Agosto 16 de 1891 SALTO ORIENTAL Año 1 Núm—9.

FIAT LUX

Semanario liberal destinado al fomento de la producción literaria
APAREE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION
223—URUGUAY—223

Precio de suscrición

Por trimestre. . . . $ 1.50
Numero suelto . . . « 0.20

SUMARIO—EL CONFESONARIO—LA VERDADERA RELIGION—DISCURSO—TABJETONES—PENSAMIENTOS — CHISPAS — BUENOS AIRES SOCIAL—AMOROSAS—LA ENVIDIA—CONSEJO—ROMPE CABEZAS—NOTICIAS.

EL CONFESONARIO

—o—

II

En uno de los primeros números de este semanario, dedicamos algunas lineas á señalar gravisimas consecuencias que necesariamente debe acarrear á todos la práctica de la confesion auricular, y mas que á nadie, á la mujer.

Esas lineas las terminamos, prometiendo á los lectores de FIAT LUX volver á ocuparnos del tema que las motivaba.

Cumplamos, pues, nuestra promesa. Y no se crea que, así como elegimos este número para hacerlo, pudimos elegir cualquier otro de los siguientes. No, urge hasta cierto punto hacerlo hoy mismo, porque es por ese lado precisamente, por donde en estos momentos ataca con mas brios el enemigo.

Todos los que asisten al templo católico de nuestra ciudad y los que, como nosotros, sin asistir, se preocupan de saber todo cuanto en él se predica, saben que en estos últimos dias el tema obligado de pláticas y sermones, no ha sido otro que la confesion.

Segun nos informan, ha llegado á declararse categóricamente que, las puertas del cielo, están en absoluto cerradas para todo católico ó católica que no se confiese! No vale, se ha dicho, cumplir con los demás preceptos de la iglesia; es preciso, ineludible, cumplir primero que con ningun otro, con el de la confesion.

¿Por qué, se preguntarán Vdes. esta especie de recrudescencia, q' viene *á* poner á los católicos, como quien dice entre la espada y la pared? ¿Roma está en peligro y se han mandado enterrar las cabezas de los tres galos? ¿Se aproxima el dia del juicio final y no hay tiempo que perder para ponerse bien con Dios, descargando el alma del peso enorme de los pecados, por medio de la absolucion sacerdotal?

No! Nada de esto sucede. Ni Roma está en peligro (¿cómo pudiera estarlo la «ciudad eterna», residencia nada menos que del Sumo Pontifice!), ni tampoco estamos cerca del dia en que, al decir de los sabios, nuestro paciente planeta, cansados de llevarnos sobre las espaldas, nos mandará con la música á otra parte. Todos están contestes en que, ese dia, no vendrá sino dentro de algunos millones de años, por lo que pueden estar perfectamente tranquilos hasta los matusalenes del siglo XIX, que no son muchos, que digamos!

¿Pero qué ocurre, entonces? Porque solo los niños y los locos, se ponen á gritar desaforadamente de un momento á otro y sin que nadie pueda alcanzar la causa de sus chillidos!... algo debe haber, y grave, cuando desde el pùlpito se han dejado *caer* palabras sibilinas, que constituyen todo un *ultimatum* á los espiritus reacios á cumplir con los preceptos de la «higiene espiritual!»

Algo grave ocurre, si señores!

El ejército liberal, se acerca á marchas forzadas al ejército "negro" y una batalla campal es inminente, en la opinion de todos!

Oyése ya por todos los ámbitos de la República, cuyo suelo es hoy un inmenso campamento (no se alarmen Vdes por estas frases "marciales"; puedo garantirles, que todo se arreglará sin efusion de sangre), detonaciones aisladas de las guerrillas que despliegan las avanzadas de ambos ejércitos. Las campanas se han echado á vuelo y á sus estentóreos y nerviosos repiqueteos, acuden los "fieles", no tan á prisa como fuera de desear, que dentro de los baluartes, el miedo ha empezado á enseñoriarse de todos los espiritus y los minutos parecen horas y las horas siglos.

La falanje clerical recibe á cada instante lacónicos y alarmantes avisos de sus partidas exploradoras.—Con la premura que el caso requiere, hanse mandado fabricar cinco mil hisopos, dobles: quinientos quintales de incienso, de pólvora, digo:

Pero, á la confesion ¿que rol se le asigna? con qué fin se concita á todo el mundo á practicarla? ¿será para "alivianar" las tropas antes de lanzarlas á la batalla, en la que tendrán que haberselas con legiones de diablos y brujos, mas ligeros que el viento?

Ah! la confesion! No hay fusiles, ni cañones, ni dinamita, que presten los servicios que ella presta! Semejante á esas balas maravillosas de que hablaron los diarios hace álgun tiempo, ella, sin matar el cuerpo, paraliza el alma, anulando la voluntad que es su nérvio principal!

Qué extraño pues, que arma tan preciosa como esa, se esgrima en estos aciagos momentos en que los dioses se van?

He ahí el porqué á todos los que militan en las filas clericales, se les dá cita para el confesonario, esa garita de los centinelas de sotana, trampa infernal, horrible caja de Pandora!

Si, urge que acudan sin tardanza á la cita; uno por uno, una por una, para recibir allí, de rodillas, el santo y seña por los que han de reconocerse en medio de las sombras de la noche ¿Cómo darlos á gritos desde el púlpito?

No, el santo y seña ¿quièn no lo sabe? se dá al oido, muy despacito! que hasta las paredes oyen á veces!

Y el santo, seña y contraseña que se dan,

son estos: santo, libramos; seña, la última, y contra-seña, batalla.

Libramos la última batalla; no lo olvideis, porque el olvido de una sola de esas palabras, puede costaros la vida!

Pero empiezan á llegar los convocados. Respetables matronas, espirituales niñas con esa curiosidad que es innata en su sexo, pintada en los bellos semblantes; ancianos encorvados, de blancos cabellos y mirada triste y opaca; de vez en cuando, algun niño, alegre, y retozon, que se acerca sonriente y sonriente se retira porque él, es aun poco utilizable en las guerras *sanas*.... un pedacito de cera al que habrá que ir modelando, poco á poco, lentamente!...

¿Y es con esos soldados que se organizará la defensa?

Si, es con esos seres tan débiles que la defensa se organiza y ¡de qué manera tan hábil é incontrastable, santo Dios!

Oigamos: es la virtuosa matrona de X. la primera que se aproxima. Su paso no es firme; parece que una voz interna, acaso esa misteriosa voz de la conciencia, le dice que debe desandar lo andado y volver á su hogar sin hacer partícipe de sus mas recónditos secretos, á un hombre que ¡quién sabe el uso que hará de sus confidencias!

Ya está arrodillada al pié del confesonario. ¿Qué dice? ¿Qué le dice el *centinela*?

Oh! es impio lo q' le dice! Desobedece á tu esposo; resistete á llenar sus deseos, porque si así no lo haces, á tu alma y á la suya las esperan las llamas del infierno. Si se opone decididamente á que vengas á arrojarte delante del tribunal de la penitencia, burla su vigilancia y ven, ven que en ello os va la salvacion de tu alma y hasta la de tu mismo esposo y la de tus hijos!—«Trabajad en la viña del Señor en todos los instantes de vuestra vida; trabajad por la mañana, trabajad por la tarde, trabajad por la noche, por la noche sobre todo; la noche es vuestra fuerza!»

A la virtuosa matróna de X. sigue la monísima niña de Z. Miradla, que temblorosa se acerca!

No perdamos una sola palabra.

¡Impio! ¡Mil veces impio!

Si tu prometido no quiere que cumplas con esta práctica tan saludable para el alma, la confesion, véngate, redúcelo por todos los médios, niégale tus sonrisas y tus.....no se oye .....No oigas cuando pretenda convencerte de que tus creencias son falsas; que los hombres como las sirenas de la leyenda, atraen á sus víctimas con sus cantos y luego las devoran! Pon en juego todos tus encantos, las mil seducciones que la mujer ejerce sobre los hombres y lo vencereis al fin y tu alma, se habrá librado del fuego eterno!»

Y la señora de X y la niña de Z, al otro dia, cumplen al pié de la letra la inicua consigna y á la paz del hogar y al tierno idilio, suceden la ira y el dolor reconcentrados de las víctimas, el fanatismo avasallador de los inocentes verdugos!

Ah! cada confesion que recibe el sacerdote romano, es una chispa arrojada en nuestros hogares, chispa destinada á producir ese voráz incendio que hoy nos apresta mos á extinguir todos los hombres de corazon!

¿Os explicais ahora, el porque del á somaten?

Nosotros los herejes, los ateos, los atacamos de frente, cara á cara, á la luz del dia. Ellos, minan nuestros hogares y nos hieren en nuestros seres mas queridos!

Hugonote.

LA VERDADERA RELIGION

—o—

La fuente de la vida es la ciencia. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia.—MANU.

Conócete á ti mismo.—SÓCRATES

Trabajad para extirpar el mal. Embellece la tierra cubriéndola con vegetales y animales útiles.—ZOROASTRO.

Todos los hombres son iguales. No hay otra diferencia entre ellos que las virtudes que poseen.—DUDHA.

Amaos los unos á los otros. Sed perfecto como nuestro Padre que está en los cielos.—JESÚS.

Piedad no consiste en volver el rostro hácia Levante ó Poniente. Piadoso es el que socorre á los huérfanos, á los pobres, rescata á los cautivos, observa la oración, da limosna, es paciente en la adversidad. El que es justo y teme á Dios clemente y misericordioso—MAFOMA.

El paisano que labra, la mujer que arregla su casa, el magistrado que desempeña sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra santa como el monje que ora y ayuna—LUTERO.

Desde la India hasta la Francia el sol no ve mas que una familia inmensa que debia regirse por las leyes del amor. Mortales, todos sois hermanos.—VOLTAIRE.

Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad cómo un simple medio! Respétela como un fin.—KANT.

El hombre debe realizar bajo Dios la armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el puro bien.—KRAUSE.

Que la verdad ostente todos sus esplendores en la tierra; que se desplomen los templos y caigan hechos polvo los tronos y se soterren bajo el fango los adoradores del vellocino de oro si se interponen en su camino. ¡Paso, paso á la Verdad divina!—EL ESPÍRITU DEL SIGLO.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL OBISPO

STROSSMAYER

EN EL CONCILIO CELEBRADO EN ROMA

En el año de 1870

COMBATIENDO LA INFALIBILIDAD DEL SUCESOR DE SAN PEDRO

—o—

(Continuacion)

Este mismo apostol cree tan poco en la supremacia de Pedro que abiertamente culpa á los que dicen: «Somos de Pablo, somos de Apolo» (I corintios I. 12) asi como culparia á los que dijesen somos de Pedro.

Si este apóstol hubiese sido el Vicario de Cristo, San Pablo se hubiera guardado bien de censurar con tanta violencia á los que pertenecen á su propio colega.

El mismo apóstol Pablo, al enumerar los oficios de la Iglesia, menciona apóstoles, profetas, evangelistas, doctores y pastores. ¿Es creible, mis Venerables hermanos, que San

Pablo, el gran Apóstol de los gentiles, olvidase el primero de estos oficios—el papado—si el papado fuera la divina institucion?

Ese olvido me parece tan imposible, como el de un historiador de este Concilio que no hiciese mencion de su Santidad Pio IX. (Varias voces: «¡Silencio, hereje, silencio!»)

Calmaos, Venerables hermanos, que todavia no he concluido.

Impidiéndome que prosiga, os demostrareis al mundo prontos á hacer injusticias, cerrando la boca al mas pequeño de los miembros de esta Asamblea.

Continuaré:—El Apóstol Pablo no hace mencion en ninguna de sus Epistolas á las diferentes Iglesias de la primacia de Pedro.

Si esta primacia existiese, si—en una palabra—la Iglesia, hubiese tenido una cabeza suprema, dentro de si, inefable en enseñanza, ¿podria el gran Apóstol de los gentiles olvidarse de mencionarla? ¡Qué digo! mas probable es que hubiera escrito una larga epistola sobre esta importante materia.

Entonces cuando el edificio de la doctrina cristiana fué erigido ¿podria, como lo hace olvidarse de la fundacion de la clave del Arco?

Ahora bien: sino opinais que la Iglesia de los Apóstoles fué herética, lo que ninguno de vosotros desearia ú osaria decir, estamos obligados á confesar que la Iglesia nunca fué mas bella, mas pura, ni mas santa que en los tiempos en que no habia Papa. («No es verdad, no es verdad»). No diga Monseñor Laval, nó. —Si alguno de vosotros, mis venerables hermanos, se atreve á pensar que la Iglesia Apostólica, digalo abiertamente ante el universo, puesto que este recinto es un centro desde el cual nuestras palabras vuelan de polo á polo.

Prosigo:—Ni en los escritos de San Pablo, San Juan ó Santiago, descubro traza alguna ó gérmen del poder papal.

San Lucas, el historiador de los trabajos misioneros de los Apóstoles, guarda silencio sobre este importantisimo punto.

El silencio de estos hombres santos, cuyos escritos forman parte del canon de las divinamente inspiradas Escrituras, no parece tan penoso è imposible si Pedro fuese Papa?... y tan inescusable como si Thiers, escribiendo la historia de Bonaparte omitiese el título de emperador?

Veo delante mio un miembro de la Asamblea que señalándome con el dedo dice: "Ahi está un obispo sistemático que se ha introducido entre nosotros con falsa bandera."—No, no, mis Venerables hermanos; no he entrado en esta Augusta Asamblea, como un ladron, por la ventana, sino por la puerta como vosotros; mi titulo de obispo me dió derecho á ello, asi como mi conciencia cristiana me obliga á hablar y decir lo que creo ser verdad.

Lo que mas me ha sorprendido y que ademas se puede demostrar es el silencio del mismo San Pedro.

Si el Apóstol fuese lo que proclamais que fué, es decir, Vicario de Jesus-Cristo en la tierra, él por lo mismo debiera saberlo.—Si lo sabia, ¿como sucede que ni una sola vez obra como Papa?

Podia haberlo hecho el dia de Pentecostés cuando predicó su primer sermon, y no lo hizo; en Antioquia, no lo hizo; como tampoco lo hace en las dos Epistolas que dirije á la Iglesia.

¿Podeis imaginaros, un tal Papa, mis Venerables hermanos, si Pedro era Papa?

Resulta pues, que, si quereis mantener que fué Papa la consecuencia natural es que "él no lo sabia."

Ahora pregunto á todo el que tenga cabeza para pensar y mente para reflexionar: ¿son posibles estas dos suposiciones?

Digo pues, que mientras los Apostoles vivian, la Iglésia nunca pensó que habia un Papa.

Para mantener lo contrario, seria necesario entregar las Sagradas Escrituras á las llamas ó ignorarlas por completo.

Pero escucho decir por todos lados:

«pues que—¿No estuvo San Pedro en Roma?

«¿no fué crucificado con la cabeza para abajo?

«—no se hallan los lugares donde enseñó y

«los altares donde dijo misa es esta ciudad

«eterna?»

Que San Pedro haya estado en Roma, repósa, mis Venerables hermanos: tan solo sobre la tradicion, mas aun, si hubiese sido Obispo de Roma, ¿como podeis probar de su episcopado su supremecia?

Scaligero, uno de los hombres mas eruditos no vacila en decir que: «el episcopado de San Pedro y su residencia en Roma, deben clasificarse con las leyendas ridiculas."

(Repetidos gritos:—¡"Tapedle la boca, tapadle la boca; hacedle descender de esa cátedra!)"

Venerables hermanos, estoy pronto á callarme mas ¿no es mejor en una Asamblea como la nuestra probar todas las cosas como manda el Apóstol, y creer solo lo que es bueno?

Pero mis Venerables Amigos, tenemos un dictador ante el cual todos debemos postrarnos y callar, aun su santidad Pio IX, é inclinar la cabeza.—Ese dictador es la historia.

Esta no es como un legendario que se puede formar, al estilo que el alfarero hace su barro, sino como un diamante que esculpe en el cristal palabras indelebles.

Hasta ahora me he apoyado solo en ella y no encuentro vestigio alguno de papado en los tiempos apostólicos, la falta es suya, no mia.

¿Quereis acaso colocarme en la posicion de un acusado de mentira?... hacedlo si podeis.

Oigo á la derecha estas palabras:

«Tu eres Pedro y sobre esta piedra edifica-«ràs mi Iglesia» (Mat. 16, 18.)

Contestaré esta objecion despues mis venerables hermanos; mas antes de hacerlo, deseo presentaros el resultado de mis investigaciones históricas—No hallando ningun vestigio del papado, en los tiempos apostólicos, me dije á mi mismo:—Quizás hallaré lo que ando buscando en los anales de la Iglesia.—Pues bien: lo digo francamente, "busqué al Papa en los cuatro primeros siglos y no he podido dar con él."

Espero que ninguno de vosotros dudará de la gran autoridad del Santo obispo de Hipona el grande y bendito San Agustin.—Este piadoso doctor honor y gloria de la Iglesia católica, fué Secretario en el Concilio de Melivo.

(Continuará)

TARJETONES

Marcia Gutierrez

Lo prometido es deuda.

Asi reza un adagio vulgar al que yo no quie-

ro faltar, sobre todo desde que sé, y de muy buena fuente por cierto, que las amables y simpáticas(y tambien la que no lo son) lectoras de este semanario, lo primero que buscan cuando cae un número en sus manos, como «le plat du jour», es el tarjetón de órden.

Caminaba el otro dia por la calle Uruguay, pensando con insistencia en quella Adelfa de mis pesares, oficiosa defensora de Merceditas-Requeson, é impugnadora «in partibus» de mis tarjetones, cuando pasó junto á mi, sin dignar se siquiera mirarme, la figurita mas gentil que ojos humanos hayan visto.

Vestia un elegante traje cuyo colór no recuerdo, y por otra parte importa poco al caso y sobre su cabeza un sombrero no menos elegante y cuyas curvas y adornos graciosisimos hacian resaltar mas aun la hermosura de su rostro de ángel, encuadrado en una cabellera rubia y con un par de ojos llenos de espresion, que van diciendo á todo el que tiene la dicha de inundarse en su fuego.

—Estos son los ojos con que soñaron tantas veces Goethe y Victor Hugo.

Con un paso lijero, tan lijero que apenas se sentia en las lozas de la vereda la percusion de sus diminutos pies, alejarse de mi la niña de que hablo, sucediéndose en mi mente al recuerdo de Adelfa, la impresion agradable que deja la belleza, en los que no estan del todo exentos de sanas ideas estèticas.

Algo mas me quedó: el deseo ardiente de conocer el nombre de la niña, que habia sido objeto, por parte del creador, de tantos dones físicos envidiables, no para mi, sinó para las que tengan motivo de envidiarlos.

¿Como podria saber quien es? me decia interiormente.

Pero en vano.

De pronto una mano se pasó sobre mi espalda.

Dime vuelta y me encontré con mi amigo Sparafucile, siempre sonriente, con su cara de media luna, sus rigidos bigotes, su nariz singularmente amoratada y sus ojos color yema de huevo.

—Hola! Como vamos?

—Bien, Viste ese pichon?

—Hombre; apropósito, ¿la conoces?

—Oh! ¿Y tù no la conoces?

—Nó.

—Vamos. Me voy convenciendo de qne eres diego. Es Marcia Gutierrez.

—Marc.....

—Si hombre, si, la misma.

—Y como no la he de conocer. La verdad es, chico, que por mas hermosa que la consideraba, jamás la vi como hoy la he visto.

Una sonrisa que le llenó de arrugas la cara se dibujó en mi amigo Sparafucile. Despues, ofreciendome un cigarro «Dandy», me dijo sentenciosamente:

—Las mujeres hermosas son como las estrellas, cuanto mas se las mira mas brillan.

Daguerre.

PENSAMIENTOS

—o—

Los grandes acontecimientos están confiados con frecuencia á hombres pequeños, como esos diamantes que los joyeros de Paris encomiendan, para que los lleven á las casas, á niños de diez ó doce años.

Edmundo y Julio de Goncourt

—

Una época sin preocupaciones da de sí una sociedad sin escrúpulos.

Taine

—

La ciencia apenas sirve mas que para darnos idea de la extension de nuestra ignorancia.

Lamennais

—

El primer paso hácia el bien es no hacer el mal.

J. J. Rousseau

—

Ya no se canta en Francia desde que todo el mundo se ha hecho músico; dentro de medio siglo ya no se escribirá.

A. Houssaye

—

La fortuna no cambia á los hombres; les quita la máscara.

Taine

—

La adulacion es como la sombra: no os hace ni mas grande ni mas pequeño.

Federico II

—

No se puede servir á los hombres sino exponiéndose á su ingratitud.

Lacordaire

—

Todo exceso de placer está compensado con una suma igual de penas y de cansancio.

No se derrocha impunemente en un año una parte de las rentas del año siguiente.

Swift

—

No se es dichoso mas que por el corazon: porque nuestra dicha no depende mas que de la manera de sentir.

Pascal

CHISPAS

—o—

¡Qué cosas se dicen!

¡Pues no le han ido á decir á una simpática señorita de nuestra sociedad, por mil conceptos apreciable, que Merceditas Requeson era .... ella misma!

¿Quién me dió la noticia? se pregunta Becquer en una de sus rimas, refiriéndose á una noticia desagradable que le dieran y se contesta: Un amigo!

Y una "amiga" fué tambien quien dió á la señorita á quien aludimos, la "noticia" de que Merceditas era ella!

«Tantaene animis coelestibus irae! que quiere decir: tan grandes iras, caben en los celestes pechos!

No señorita (casi la nombramos) Mil veces no! Lo diremos, ya que segun parece, hay caletres tan pobres entre los lectores de FIAT LUX!

Merceditas Requeson no existe, oigalo Vd. bien, que por algo se «desgañita» nuestra pluma al escribirlo; no existe, ni ha existido nunca, mas que en la imaginacion de Daguerre. Merceditas es como quien dice un tipo de estudio y nada más.

Pero si todos lo saben, incluso la «cariñosa amiga», la autora de la descabellada y malevolente suposicion!

Y á propósito de tarjetones:

Como lo saben nuestros lectores, no faltan quienes nos censuren porque exhibimos en las columnas de este semanario, á todas aquellas niñas de nuestra sociedad que lo merecen á nuestro juicio, por sus atractivos físicos, morales ó intelectuales, cosa que no hemos sido nosotros los primeros que lo hemos hecho, como lo creen algunos.

Pues bien, admitiendo que la opinion esté dividida, lo que es mucho admitir, porque los enemigos de los tarjetones son raros como los garbanzos de á libra, hemos resuelto dirigir una consulta á varias señoritas, de las sensatas por supuesto, y atenernos en lo sucesivo, á lo que ellas nos respondan. Un «plebiscito,» en toda forma!

Seguramente será curiosa é interesante la lectura de esas consultas.

Desde ya apostamos un tarjeton, á que si no todas, la mayoria de aquellas opiniones nos son favorables y entonces, inútil será que cualquier feucha grite, porque nunca mas volveremos ocuparnos de este asunto y haremos tarjetones tantos cuantos nos plazca.

¡Parece mentira que cosa tan inocente como es decir que fulanita ó zutanita tiene los ojos negros ó pardos, que es alta ó baja etc, etc. levante tanta polvoreda.

Bien es verdad tambien, que en todo esto anda una mano oculta (una mano negra) que se empeña vanamente en desprestigiar este semanario del cual hablan en términos tan honrosos, personas autorizadas como los Dres Lopez Lomba y Melian Lafinur, como se verá por los párrafos de una carta que publicamos en otro lugar.

¡Se han de quedar con las ganas, no tengan Vdes la menor duda!

Diálogos de actualidad:

—Ya se confesó V., doña Romualda?

—Qué me he de confesar, hija! si dicen que don Crisanto está hecho el diablo. Impone cada penitencia! A mi comadre Remedios, por un pecadito de nada, por una zonceria, ¿sabe V. la penitencia que le dió? Pues le dijo que por espacio de un mes no debia teñirse las canas, ni usar polizon. Figúrese V. qué penitencia!

—Y ella, por supuesto, la habrá cumplido?

—Qué ha de cumplirla! No faltaba mas tambien, sino que una tuviese que hacer semejantes papeles tan ridículos! Imaginese, imaginese V. á mi comadre con la cabeza blanca como si la hubiesen echado harina y sin polizon! Ja! ja! ja!

—

Otro:

—Ya sé que te confesastes, monona. Y qué te dijo el cura?

—Qué me habia de decir? Lo de siempre; ya me tiene cargada ese buen señor! Que digale V. á su novio que no ataque á la Iglesia; que, digale á su amiguita tal, que no falte tan amenudo á misa, y especialmente, que se confiese; que digale V.... pero ¿si se habrá creido que yo soy una correvcidile! Se precisa....

—Bueno, bueno, no te enojes, querida. Dia vendrá en que, como se abolieron los miriñaques, se abolirán tambien esas cosas!

¿No conocen Vds. una zarzuelita que se llama.... que se llama.... bien, el nombre no hace al caso. Ello es que dos ó tres colegiales han vuelto á sus casas á pasar las vacaciones, habiéndoles acompañado el director, que es un fraile de nariz muy colorada, (pintada con coñac, tal vez, como diria el niño de la anècdota).

Apenas los muchachos llegan á sus hogares y se vén libres, libres como los pájaros en el aire, se entregan á diversos juegos, á cual mas *revolucionario*, como que uno de ellos, consiste nada menos que en jugar á los soldados, á cuyo efecto, se visten ¡de garibaldinos!

El pobre director está escandalizado de ver lo que, al fin y á la postre, no es mas que una confirmacion del adagio: la cabra tira siempre al monte!

Pero de un momento á otro, el director toma una resolucion heroica y.....se incorpora en las las filas de los pequeños garibaldinos y marcha y contra marcha, junto con ellos, que es un contento!

Pues algo parecido, estamos viendo que va á suceder en el Salto, cualquier dia y ello con motivo del vuelo extraordinario que ha tomado la cristiana Asociacion de Caridad y Beneficencia Pública.

Don Crisanto, se halla actualmente en el instante en que el director de la zarzuelita se escandaliza, pero ya llegará el dia en que lean Vdes, en cualquier diario local lo siguiente:

Nuevas adhesiones á la Asociacion de Caridad.

PROTECTORES

Crisanto M, Lopez.

Se rien Vds.? Pues ya lo verán!

Y al fin ¿tendria algo de malo? Para él, ya lo creo que nó; para la Asociacion ¡quién sabe!

Dícese por ahi, que nuestro cura párroco ha recibido del obispo una carta particular, en la que el jefe de la iglesia uruguaya muy alarmado por los trabajos que hacen los liberales del Salto, le pregunta que actitud asume ó asumirá en esta emergencia, como diria Don Túlio.

No sabemos lo que habra contestado, pero estamos casi seguros de que le habrá dicho que, efectivamente, las papas empiezan á quemar, por lo que no estaria de más que le mandaran un refuercito de dos ó tres colegas y algunas Hermanas; sobre todo, Hermanas!

¡Y un colegio de jesuitas! ¿qué le parece! D. Crisanto? Si, porque no es justo, que Vd. que es el pastor del rebaño salteño, descuide por completo, exponiendolos á ser devorados por los lobos, á los corderitos y á los carneros!

Juvenal.

Buenos Aires social

—o—

La pintura y la química del tocador

—

Buenos Aires, Agosto 10 de 1891.

Sr. Director del FIAT LUX

El diario de esta ciudad titulado *El Censor* refiere en su número de ayer el caso de dos niñas distinguidas que han quedado ciegas ó poco menos, á causa de haber permitido que un peluquero vecino del teatro de la Opera, les haya puesto en los ojos para agradarlos, una preparacion de atropina.

Las niñas de que hablamos se hallan hoy, felizmente, restablecidas y firmes en el propósito de no volver á usar el «maquillage...» por sus consecuencias dolorosas.

Es de sentirse, francamente, que nuestras mujeres hayan adoptado la moda de «embe-

llecer» sus rostros seductores con menjunjes que tanto las perjudican. Aqui, en esta tierra, que parece que Dios hubiera elegido para la hermosura típica, encantadora y adorable, la pintura es un artificio que riñe con el buen gusto, el color de la piel y su finura de terciopelo. Dan ganas de poner en penitencia á muchas mas por ese delito de lesa estética. ¡Qué afan ese de maltratarse, de afearse y de querer engañar con lo que salta á la vista que es de contrabando!

La moda, que impone el peinado griego, las torres de Eiffel en la cabeza, los chalecos de fuerza en el cuerpo, los visos de seda que se envuelven entre los piès y que barren cuanto mucho encuentran en las veredas, los hombros en formas de charreteras á lo general Bum Bum y los cuellos á la Maria Antonieta, ha traido tambien el uso y el abuso de las pinturas de tocador. Si ellas supieran todo el mal que se hacen al revocarse la cara, al teñirse el cabello y al aumentarse lo que ya «nació» exuberante y lujoso naturalmente, harian su tocado con agua fresca, que ha sido siempre la mas propia «pintura» para el rostro.

Pero no sucede asi. Son raras las niñas que no tratan de «parecer» mas lindas de que son. Para el efecto, se agradan los ojos con «lapiz» con negro de corcho y algunas hasta con..., cosmético! Nada diré de ese embadurnamiento de cold cream», que las sirve de mordiente para las dos ó tres «manos» que se dan en la cara, porque ello es tan comun en nuestras mujeres, como el uso del peine y de las orquillas «invisibles» para sostener los cabellos en los parietales.

Es preciso ver á una mujer en su tocador para comprender todas sus mañas artisticas. El lavado (con vinagre aromático) es cosa séria: el peinado obra de romanos y el decorado una tarea digna de un pintor de génio! Cuando la piel es un tanto lustrosa, á causa del tejido adiposo, todos esos arreglos se duplican. Si fuera posible mirar por el ojo de la cerradura dentro de uno de esos tocadores, hasta el mismo ciego Amor pateaaria de rábia al ver como una belleza de primer órden, se descompone de la manera mas deplorable por el pícaro anhelo de parecer mucho mejor de lo que lo es. Desgraciadamente, para ellas, la naturaleza no miente, como la pintura.

En Buenos Aires, para mal de nuestros pecados y del bolsillo, la química de la perfumeria tiene un culto tan exagerado, que raya en lo ridículo. Ya no es de noche, cuando todos los gatos parecen pardos, sino en pleno dia, en pleno sol y á vista y paciencia de las miradas mas benèvolas, que se exhiben esas caras «lampiñas», revocadas de blanco, con los pómulos colorados cual las mejillas de los figurines iluminados, como si se sintiera el rubor de un delito. Pasan, se alejan y dejan detrás en el espiritu de los hombres jóvenes un «recuerdo».....pictórico, digno tan solo de cierta clase de mujercitas.

Si ellas pudiesen oir lo que dicen los jóvenes casaderos de las «acuarelas» y «pasteles» de la cara, solo emplearian el agua pura, tal cual la destilan las nubes, el rio por medio de los tubos de la empresa de las «Corrientes» ó el pozo cuando se anda por la campaña veraneando. Y crean, nada hay comparable con una buena ablucion de agua limpia. ¡Qué polvos, que pintura, que colorete, ni que benjui aguado! Eso es coquetería, mal gusto y hasta «picardia». ¿O acaso no lo es, al querer hacer pasar gato por liebre? ¿colorado por pálido? ¿rubio por negro? ¿gordo por flaco? ¿rosicler por blanco mate? Por que además, es motivo de chascos morrudos! Un padre que bese á su hija, se queda con la boca suficiente pintuda para imprimir una O en la manga de su levita, y un marido con el hocico con....un semillero de relos, de blanquete en cantidad suficiente para parecer ridículo.

Es tiempo ya que los que tienen que habérselas con esas picaronas que se pintan de dia y de noche, formen una «liga» (sin intencion) formidable para combatir esa mala usanza de la química del tocador, porque es perjudicial para la higiene de la piel, para la «salud» de los ojos y para la estética. ¡Guerra á muerte, pues, á todo ese ejército temible de frascos, pomos y de líquidos, inventados por Demonio para llenar de ángeles sus dominios abrasadores, en pugna perpétua con Dios que creó la cara limpia, pura, bella y natural. De lo contrario le sucederá lo que á las niñas de los ojos pintados. Guerra, pues, al artificio!

Hasta la próxima, lo saluda su corresponsal y amigo.

Guante Blanco

AMOROSAS

—o—

El dedo de la mujer

(De Victor Hugo)

Cuando el Señor, con mente poderosa,
Hubo formado el universo todo,
Quiso una alhaja modelar preciosa
Con lo mas puro del terreste lodo.

Con tierno amor el dedo soberano
Hizo de la mujer, su obra maestra;
De lo que hiere el corazon humano
Y el alto cielo muestra.

Y puso en él, porque luciese bello
A los ojos del hombre, que lo adora,
El mas brillante y plácido destello
Que dió su luz á la naciente aurora,

Y de la sombra el velo pudoroso,
Y de la cuna el movimiento suave,
Y algo tambien del astro esplendoroso,
Y algo tambien del ave.

Parte le dió de su poder eterno,
Para que fuera bienhechor conjuro:
Hízole fuerte porque fuese tierno,
Hízole blanco porque fuese puro.

Hízole cariñoso y halagüeño
Para que el hombre en el mundano abismo,
Viera en él, aunque un poco mas pequeño;
El dedo de Dios mismo.

Y aquel dedo gentil de nieve y rosa
A Eva lo dió para adornar la mano
Que cual un sueño deleitable posa
Sobre la frente del linaje humano;

Aquella mano, que con fé constante
Al hombre guia en su falaz camino,
Y temblorosa guarda y vigilante
La antorcha del destino.

¡Angel feliz de ruborosa frente!
¡Mujer! Para tu gloria y tu ventura
No te basta la gracia sonriente,
No te basta la espléndida hermosura.

Tienes que amar cual ama cuanto es bello,
La flor, el astro, el áura y la paloma;

La beldad, es efímero destello,
La gracia, leve aroma!

—

Dios, que te puso, cual deidad propicia.
En la morada del mortal siniestra,
Hizo el amante la caricia,
Y para la caricia hizo su diestra.

—

Cuando vió terminado el dije hermoso,
«¡Contemplad la mas bella de mis obras!»
A los ángeles dijo, al reposo
Se entregó sin zozobras.
Mas despertó el demonio, iluminado
El rostro infame por placer horrende,
Y audaz puso en el dedo sonrosado
Una niña sonriendo.

Juramentos y besos

—

(De Heine)

¿Por qué jurar y ofrecer
Bésame con frenesí,
Pues nunca, hermosa, creí
En palabras de mujer.
Si tu voz me dá placer,
Más dulce tu beso siento;
Que eres mia esperimento,
Y así mi ventura labras;
Que lo demás son palabras.
Palabras que lleva el viento.

—

Pero, no, prometé y jura
Una palabra, mi vida,
De tu boca bendecida
Toda mi dicha asegura.
Gozo yo tanta ventura
Cuando estasiado me ves
En tus brazos ó á tus piés,
Que imagino, á no dudar,
Que por siempre me has de amar
Y aun has de amarme despues.

LA ENVIDIA

—o—

SONETO

—

No mas arraiga que en malvado seno.
Allí, la luz huyendo que la afrenta,
del amargo recuerdo se alimenta
de cuanto brilla meritorio y bueno.
Gota á gota la hiel de su veneno
penetra el corazon que la sustenta,
y le infunde mortal con fiebre lenta,
la tristeza ruin del bien ageno.
Todo vicio al perdon motivo ofrece,
porque un deleite al fin lleva consigo,
y, si mengua la fama, no envilece;
ella sola no encuentra juez amigo,
ni encontrará el castigo que merece,
si ella no fuera su mayor castigo.

R. Sanchez Madrigal

CONSEJO

—o—

¡Jamas des á ese clero que vegeta,
De tiempo inmemorial, en santa holganza,
¡Ni siquiera una mísera peseta!
¡Llenen los tontos su insondable panza!
Para mentida gloria, no el pasaje,
Pagues con tu sudor ó tu dinero.
¡No necesita alforjas ese viaje!
Y di, cuando te pida, al manso clero:
¡Quien quiera comer pan, que lo trabaje!

E. P. de Azpillaga.

ROMPE CABEZAS

—o—

Soluciones al número anterior

Charadas

Pe-re-za.
Ju-lia-na.

Resolvieron: *Rivadavia*, Forragaitas, Camanegra. Un liberal, K-Lixto, Pica pica y Sor Ursula.

Cuadrado aritmético

1 4 5 6
5 6 1 4
6 5 4 1
4 1 6 5

La circunstancia de no haber expresado que sumando las cifras de vértice á vértice debian dar el mismo total, ha hecho que las soluciones recibidas no estén conformes con la que damos.

Revoltijo

Mercéditas Requeson

Resolvieron: Forragaitas, Camanegra, Un liberal, Pica Pica, Rivadavia y Sor Ursula.

Paralelógramo

O L O R
O R O S
O S A R
A L A S

Resolvieron los mismos del anterior.

CHARADAS

I

Si eres PRIMA PRIMERA
Y no eres ningun DOS DOS
Antes que á ti te DOS PRIMA
Por malo y enredador,
Alfredo, dale á tu madre
Un TODO, sin dilacion.

II

PRIMA PRIMERA
Le ha dicho á DOS DOS,
Que un TODO te compre,
Y allí el profesar
Te enseñe, Juanito,
Del mar la extension
Y la isla que hermosa
Tu cuna meció.

LOGOGRIFO

1 1 2 3 4 5 6

Sustituir los números por letras con las que puedan formarse:

1.º—Un alto personaje.
2.º—Una villa española.
3.º—Un crustaceo.

CUADRO ARITMETICO

. . .
. . .
. . .

Sustituir los puntos por cifras que sumadas den 15, horizontal, vertical y diagonalmente. No puede repetirse ninguna cifra.

REVOLTIJO DE LETRAS

AAAGEHLMNOOPRTZ

Es hombre, y sin embargo
no lo parece
al menos si se juzga
per le sue veste.

NOTICIAS

Palabras de aliento—En carta particular dirijida por el Dr. Ramon Lopez Lomba al director de este semanario, se registra el siguiente párrafo:

«He recibido los números de FIAT LUT que ha tenido la bondad de enviarme. Escuso decirle que los puse inmediatamente en conocimiento del Dr. Lafinur y de otros amigos. Todos ellos como yo, han experimentado la mas agradable sorpresa al ver la gran competencia, los nobles brios y el celo patriótico con que en el referido semanario se defiende la causa liberal. Reciba por ello, amigo, mis mas calurosos parabienes. Prosiga sin desmayar un punto en la noble empresa en que se halla empeñado, que á la corta ó á la larga el triunfo coronará sus esfuerzos.»

Recomendamos esas lineas para que les metan el diente, á los pocos enemigos que tiene FIAT LUX en el Salto.

Folleto—Concluida la publicacion en este semanario, del célebre discurso del obispo Strossmayer, combatiendo la infalibilidad del Papa, haremos de él un pequeño folleto, que se venderá al infimo precio de veinte centésimos y cuyo producto será donado por la administracion de FIAT LUX á la nueva sociedad de Beneficência y Caridàd Pública.

Correspondencia — Recomendamos á nuestras amables lectoras, la de Buenos Aires, que va en otro lugar. Hay en ella algo do de palpitante interès para las niñas.

Sociedad de Beneficencia—Pasan ya de 850 las adhesiones á la nueva y benefica Sociedad de Beneficencia.

¡Que porrazo para Don Crisanto!

La mano de doña Leonor—El obispo de Grenoble (Francia) monseñor Fava, que siempre demostró la mayor intransigencia en contra la República, ha dirigido una pastoral á los sacerdotes que de él dependen declarando que acepta la República como forma de gobierno en Francia.»

Bien está de cualquier modo que monseñor Fava acepte la República y que declare asi....

Por que esa es la única manera de que le acepte la República á él.

Union Liberal—Los Sres. Dres. Julio Jurkoski y Ramon Saldanha y D. Fransisco Blanes, han sido nombrados por el comité provisorio de la Union Liberal, de Montevideo, para promover en el Salto, acompañados de algunas otras personas, la fundacion del club departamental de la Union Liberal.

Segun asegura «La Union» en su edicion de ayer, los trabajos conducentes á ese fin empezarán en la semana que entra.

En nuestro concepto, el mas feliz resultado coronar á la empresa de fundar el club seccional de La Union Liberal en este departamento toda vez que aquí, como dice un ocurrente y asiduo lector de FIAT LUX, basta levantar una piedra para que salten diez liberales.

Está demás decir que FIAT LUX con lo poco que puede y que vale, se ofrece incondicionalmente al club á fundarse.

Materiales—Por falta de espacio no damos cabida en este número á varios trabajos que se nos han enviado, entre otros á un articulejo humoristico de Pica Pica, titulado «El barrio de las persianas» que está llamado á producir sensacion entre nuestras amables lectoras.

En el próximo número le daremos el lugar que merece.

25 de Agosto—Por lo que vamos viendo, nos tememos que no tendremos en el aniversario glorioso que se aproxima, regocijos populares, ni siquiera parecidos á los que tuvieron lugar hace cuatro años con idéntico motivo Sin embargo, la iniciativa privada realizará algunas fiestas sociales que como la velada literaria y musical en Larrañaga y el baile que ofrecerá el Casino C. Uruguayo, harán que el 25 del corriente, no pase en el Salto como una fecha sin significacion alguna.

En el deseo la direccion de este semanario de asociarse en alguna manera, previene á los lectores que el número correspondiente al próximo domingo será transferido para el martes 25, conteniendo abundante lectura alusiva al dia.

Se trata de una irregularidad que esperamos nos será disculpada en razon de las intenciones que nos guian.

Alemanes delcidas—Es una verdadera curiosidad la que acaba de dar á luz un aleman. El último suplemento literario de la «Gaceta de Woss, contiene un análisis detallado de una obra del siglo XVIII; que lleva el siguiente titulo: «Atigüedades de Westphalia en las que se prueba que los que crucificaron á Jesús y decapitaron á San Juan Bautista eran westphalianos».

Dejando á un lado la parte de demostracion por lo que respecta a San Juan Bautista, en cuanto á lo que toca á Jesucristo, el autor demuestra ante todo que los agentes principales de la crucifixion, fueron los guardias de Pilatos. Pues bien, estos guardias debieron ser alemanes, pues era costumbre de César rodearse de soldados germanos. La paz que por aquel tiempo reinaba en Europa, debió hacer que se mandasen á Judea los soldados germanos excedentes que eran en gran número, y ademas porque el mismo Pilatos era aleman, natural de Forchheim, como lo prueba el siguiente distico de la Geografia de Hubber.

Forcheimü natus est Pontius ille Pilatus.
Teutonicae gentis, crucifixor omnipotentis.

Todavia el autor aporta otro dato en demostracion de su aserto. Los soldados de Pilatos jugaron a los dados para repartirse las envolturas de Cristo. Mas el juego de dados estaba prohibido a los romanos, y los germanos eran apasionados por los juegos de azar.

Este recuerdo historico de la «Gaceta de Woss» ha hecho la fortuna de la prensa de la República Francesa, pues naturalmente ha satisfecho á los franceses que los alemanes sean los ejecutores de Jesucristo.

Pour rire—Una mamá pregunta á un amigo de la casa:

—¿Qué tal toca mi hija el piano?

—¡Ah! de una manera biblica.

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—Que su mano izquierda no sabe lo que hace su mano derecha.

—

El señor X. acaricia el loro de la marquesa.

—No acerque usted el dedo—le dice ésta—porque el animalito muerde á todo el que no conoce.

—Pues bien—contesta el señor X...—hágame usted el favor de decirle como me llamo.

Número especial

Se invita á todas las personas del Salto que esten en condiciones de poder escribir alguna composición en prosa ó en verso, para el número especial de este semanario que aparecerá el 25 del corriente, para remitirlas á la brevedad posible. Las composiciones deberan venir firmadas por sus autores, no aceptándose las anónimas. Se suplica la brevedad en los trabajos.